OPINIÓN

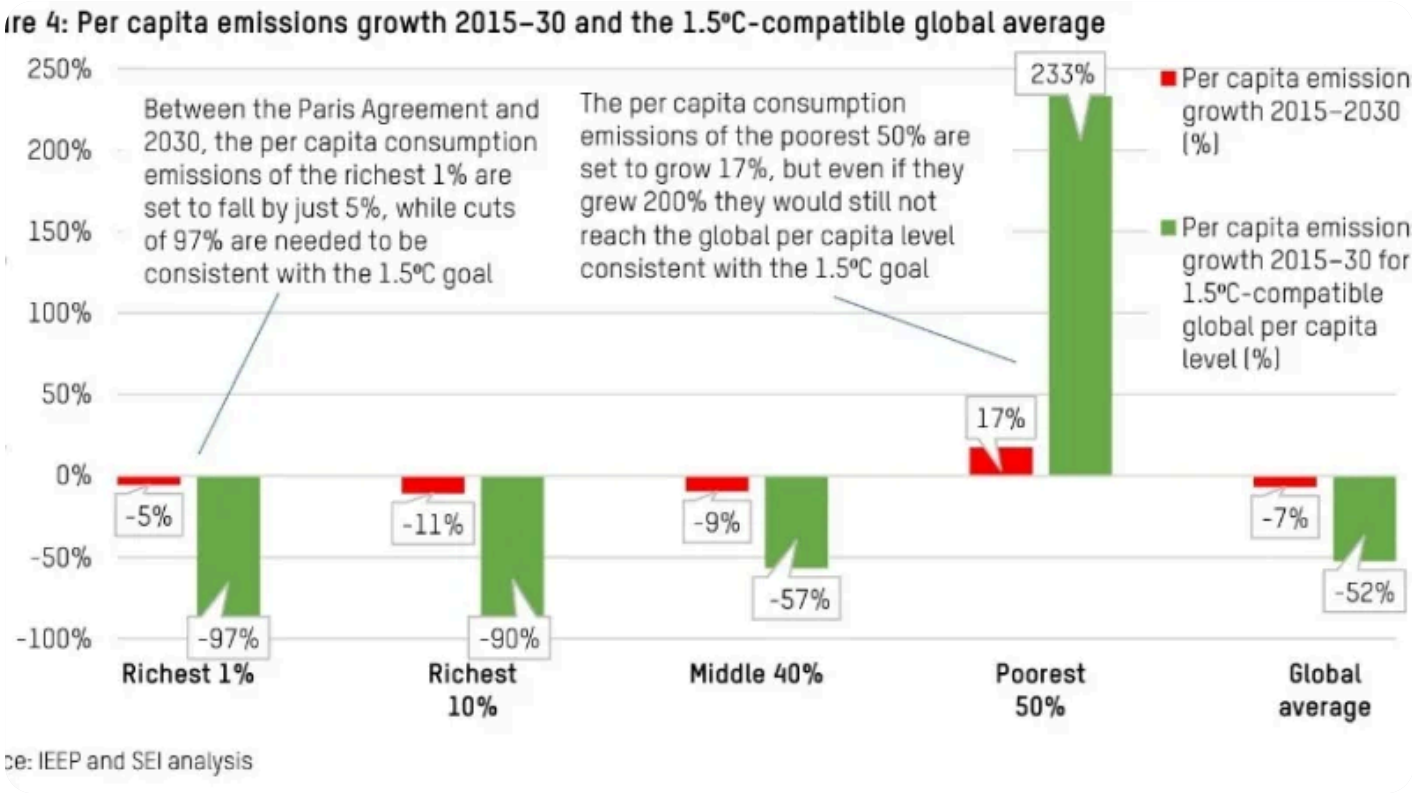
Davos desconectado de la realidad

Por Alonso Romero · 26 de enero de 2023 · 4 min de lectura



Como todos los años, la élite mundial llegó a Davos, Suiza para la conferencia del Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés). Durante una semana, líderes mundiales, empresarios, reporteros y demás se dieron cita para discutir los grandes problemas de la actualidad. El tema central era, "*cooperación en un mundo fragmentado*". Se discutió sobre cambio climático, crecimiento económico, desigualdad, des globalización y más. La "sorprendente e innovadora" conclusión a la que se llegó fue que se necesitan "mejores incentivos -- más subsidios -- , mejores regulaciones -- menos regulaciones -- , más apoyo al libre mercado y menor intervención estatal". Es decir, según los "líderes mundiales" la solución a los problemas del mundo actual es hacer lo mismo que los ha generado y sobre todo, confiar en que, aquellos que los generaron, y quienes mas se benefician económicamente, son los indicados para resolverlos.

Como muestra de la irracionalidad, centrémonos en la lucha vs el cambio climático y la industria energética. Las soluciones que se presentaron, o que se pusieron sobre la mesa, incluyen algún tipo de reducción de emisiones y/o consumo (por ejemplo, de carne) por parte de las "masas". El 99% del mundo debe reducir sus emisiones y debe dejar de querer tener un desarrollo similar al de los países del "norte global". No por el "bien colectivo" sino para que el 1%, responsable de las emisiones, continué viviendo la misma vida que hasta ahora.



De acuerdo con OXFAM, para lograr los compromisos climáticos, y hacerlo de una manera que permita un desarrollo justo, para limitar el aumento de temperatura a 1.5 C, el 1% más rico debe reducir sus emisiones en un 97%. Sólo lo hará, en el mejor de los casos, un 5%. Mientras tanto, el 50% más pobre puede aumentar sus emisiones un 225% y estaría en línea con los objetivos climáticos. De tal magnitud es la disparidad en la responsabilidad del calentamiento global.

Sin embargo, ahora, en Davos, se habla de limitar el crecimiento de las emisiones de CO2 (irónico que, para decirlo, se reunió la élite mundial en suiza y llegaron todos en jet privado, la forma más contaminante de viajar) en todos los países en desarrollo, a través, claro, de financiamiento por parte de los países “desarrollados” (negociazo). Esto se vuelve todavía más preocupante porque, por ejemplo, los países del Norte de África, requieren inversiones en infraestructura para poder explotar su enorme potencial energético y permitir que su población goce de los beneficios de tener energía abundante y barata. Sin embargo, la Unión Europea ha decidido terminar con dicho financiamiento cuando se trata de combustibles fósiles como el Gas Natural. Los europeos, se encuentran 100% comprometidos a que ningún país en desarrollo utilice combustibles fósiles, pero esto no es para que “se salve el planeta” es para que Europa sea quién utilice dichos combustibles fósiles. Esto quedó de manifiesto cuando la Unión Europea aprobó financiamiento par desarrollar infraestructura de exportación de Gas Natural Licuado en Marruecos, para eso, si era “pertinente” otorgar financiamiento. De hecho, un equipo de investigadores del Instituto de Estudios Avanzados de la India, analizó los escenarios del IPCC para lograr las metas climáticas (escenarios que el WEF promueve ferozmente) y llegaron a al conclusión de que bajo esos escenarios, la mayor carga de reducción de emisiones es sobre los países menos desarrollados. Los países del norte global se quedan con la mayor parte del consumo de combustibles fósiles.

Davos continua en los viejos discursos, separados de la realidad que vive el mundo, y convencidos de que, aquellas personas y políticas que ocasionaron el problema son las únicas que pueden resolverlo. Siguen sin ver la hipocresía que existe en sus discusiones y señalamientos. Lo único bueno de todo esto es que cada vez, tienen una voz más pequeña.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/davos-desconectado-de-la-realidad

Descargado el 21 de noviembre de 2026.